ro (1).—Sin embargo puede conservarse la costumbre de que los seglares hagan la adoración en el mismo lugar que el Clero, como dice Baldeschi con Bauldry, y supone la Rúbrica del Misal cuando dice que después de los Ministros vayan á adorar *alii Clerici et Laici*. Y el Ceremonial, lib. 2, cap. 25, n. 27, ordena también que después del Clero, *Officiales et nobiles Laici adorent* (2).

283. *Circa finem adorationis accenduntur cerei Altaris, abaci et tribunæ. Diaconus cum Subdiacono*

(1) *Si mos est*, dice Martinucci, lib. 2, cap. 26, n. 62, *ut laici non post Clerum, sed in alio Sacello adorarent Crucem, præparatum ibi erit tapetum cum cussino ut superius descriptum est; statim ac Celebrans Crucem adoraverit, Sacerdos aliquis indutus superpelliceo et stola nigra Crucem cum Crucifixo detecto afferet ad Sacellum prædictum, imponet eam cussino, et Laicis adorandam proponet. Caveatur omnino, ne hæc actio fiat in Sacello, in quo expositum erit Ss. Sacramentum. Postea Crux illa a Sacerdote removebitur et in Sacrarium referetur.*

(2) *Decreto contra la preferencia de autoridades legas en ceremonias litúrgicas.*—PLASENCIA.—El actual Presidente del Ayuntamiento de Plasencia dirigió á esta Sagrada Congregación de Ritos respetuosas preces solicitando la confirmación de la antigua costumbre, en virtud de la cual el Presidente (Alcalde) del Ayuntamiento, en unión con el Deán del Cabildo, precedía á todos en la Adoración de la Cruz, que se verifica anualmente en aquella catedral en la *Feria VI in Parasceve*. La Sagrada Congregación ha creido que de ningún modo puede tolerarse semejante costumbre, porque semejante precedencia es enteramente contraria á las leyes litúrgicas. Al Obispo de Plasencia confiere la Sagrada Congregación el cargo de participarlo así al Presidente del Ayuntamiento, haciéndole saber además que en la sagrada liturgia la costumbre, cualquiera que sea su antigüedad y clase, no es título de prescripción legítima, y por consiguiente no puede invocarse, si es manifiestamente contraria á las leyes litúrgicas.—Roma 6 Diciembre 1881.—D. Cardenal BARTOLINI, *Prefecto de la Sagrada Congregación de Ritos.*

explicat mappam lineam super Altari (1). *Diaconus portat ex abaco corporalia cum purificatorio, quæ extendit super Altari, tunc enim transfertur a Ministro, vel Cæremoniario, Missale ad cornu Evangelii cum cussino vel legili.* Cæremon. Episc., lib. 2, cap. 25, n. 28.—Un Acólito lleva el vasito de cristal con el purificador por si el Celebrante necesita purificarse los dedos.

284. Concluida la adoración, el Diácono, *comitante Cæremoniario*, vá al lugar donde está la Cruz, hace genuflexión y arrodillándose después *duplici genu*, toma la Cruz y levantado la lleva elevada con ambas manos al Altar *nemini faciens reverentiam*, según el Ceremonial.

285. Al pasar el Diácono con la Cruz se arrodillan todos, incluso el Celebrante.

286. Dos Acólitos con toda diligencia quitan la almohada y el tapete violado y lo llevan á la Sacristía.

287. Se ordena inmediatamente la procesión al Monumento, precediendo el otro Subdiácono con la Cruz procesional descubierta en medio de los dos Acólitos con los candeleros encendidos. Siguen los Clérigos y Sacerdotes por su orden de dos en dos. Viene luego el Subdiácono; detrás de éste el Diácono, y por fin el Celebrante con las manos juntas y la cabeza cubierta, haciendo todos genufle-

(1) El mantel que, según el Ceremonial, han de extender el Diácono y Subdiácono en esta ocasión, no deben llevarlo de la credencia, sino que es el mismo que han puesto sobre el plano de la mesa los Acólitos en el principio. Así lo dice terminantemente Martinucci, lib. 6, cap. 19, n. 178: *Diaconus et Subdiaconus postquam improperia cum Celebrante legerint, consurgent, reverentiam ad Celebrantem deinde genuflexionem ad Crucem conficient, ascendent ad Altare et explicabunt tobaleam, quæ principio ab Acolythis posita fuit plicata super mensam.*

xión á la Cruz, excepto el primer Subdiácono (1).

288. En las Iglesias donde no hubiese otro Subdiácono para llevar la Cruz procesional, como dice muy bien Martinucci, *poterit Clericus superpelliceo indutus supplere.*

289. El Celebrante y los Ministros al llegar á la vista del Santísimo Sacramento, se descubren y entregan los bonetes al Ceremoniero ó un Acólito, quien los lleva al asiento de los mismos.

290. Llegados al Altar, el Celebrante y los Ministros, quienes estarán á sus lados, hacen genuflexión *utroque genu* en el plano, se levantan y arrodillados en la grada oran por un breve rato.

291. Dispuesto todo, el Diácono hace genuflexión sobre la tarima, sube á abrir la Urna, y hecha genuflexión baja al lado del Celebrante, repite la genuflexión en la grada y se queda en pie.

292. Este se levanta con el Subdiácono, y ministrándole el Diácono, pone incienso, sin bendición ni decir nada, en los dos incensarios; arrodillados, el Celebrante toma el incensario de manos del Diácono é inciensa tres veces con dos golpes cada vez el Santísimo Sacramento, elevándole algún tanto los Ministros la parte posterior de la casulla.—El Diácono, recibido el incensario del Celebrante, lo entrega al Turiferario, pone el humeral al Celebrante, si no lo hace el Ceremoniero, sube al Altar, hace genuflexión, saca el Cáliz de la Urna, y teniéndole *dextera infra cuppam, sinistra infra pedem*, como enseña Martinucci, baja por el lado y en pie lo entrega al Celebrante.

293. El Celebrante, arrodillado, recibe el Cáliz

(1) *Genuflectendum est ab omnibus Cruci ab initio adorationis Feria VI in* Parasceve *usque ad nonam Sabbati Sancti inclusive.* S. R. C. 9 Maj. 1857, *Cadurcen.*, 5, et 12 Sept. 1857, *Molinen.* 4.

por el nudo con la mano izquierda, extendiendo la derecha sobre la patena.—El Diácono, con las extremidades del velo humeral, cubre las manos del Celebrante y el Cáliz.—Se levantan al momento los tres y se vuelven hacia el pueblo: entonces los Cantores empiezan á cantar el *Vexilla Regis prodeunt*, que el Celebrante proseguirá *submissa voce* con los Ministros, y se ordena la procesión, marchando todos en la misma forma que vinieron.

294. El Celebrante sigue bajo del palio en medio de los Ministros, que van con las manos juntas. Cerca de los mismos preceden los dos Turiferarios *continue Sacramentum incensantes*, conforme dicen la Rúbrica del Misal y el Ceremonial.

295. Al llegar al Altar los Acólitos dejan los candeleros en la credencia, y el Subdiácono la Cruz procesional en el lugar correspondiente y se retira á la Sacristía, dejando allí los ornamentos.

296. *Canonici et alii de Choro in duplici gyro genuflectunt in plano ante Altare, et Capellani hinc inde tenent funalia accensa usque post Communionem.* Cæremon. Episc., lib. 2, cap. 25, n. 32.

297. El Diácono se arrodilla en la grada de cara al Celebrante, toma el Cáliz con la mano derecha por el nudo poniendo la izquierda en el pie, sube al Altar, deja el Cáliz sobre el corporal, dobla la rodilla, desata la cinta del Cáliz (como notan Baldeschi, Geiger, y Martinucci), extiende el velo, y repitiendo la genuflexión, vuelve á la derecha del Celebrante, donde, después de haber hecho otra genuflexión en la grada, ministra el incienso sin ósculos.

298. El Celebrante después que ha entregado el Cáliz, se arrodilla en la grada, deja el velo, que le quita el Subdiácono ó el Ceremoniero, y así que ha bajado el Diácono, pone incienso, sin bendición ni decir nada, se arrodilla otra vez é inciensa el Santísimo Sacramento *more solito*, en cuyo acto los Ministros le levantan un poco la parte posterior de

la casulla.—Entrega después el incensario al Diácono y éste al primer Turiferario, quien se queda *in cornu Epistolæ,* retirándose el otro á la Sacristía.

299. El Celebrante sube al Altar con los Ministros á sus lados, hacen los tres genuflexión, apoyando el Celebrante las manos sobre el Altar y los Ministros con las manos juntas.—El Subdiácono, haciendo genuflexión en ambos lados y no en el medio, pasa á la derecha del Diácono.—Entre tanto el primer Acólito lleva las vinajeras con el platillo y el *lavabo* al Altar, y se arrodilla.

300. El Diácono quita el velo del Cáliz y lo entrega al Ceremoniero ó Acólito para llevarlo á la credencia.—*Diaconus ipse e Calice patenam tollet et pallam: patenam accipiet et ante Celebrantem sustinebit.* Martinucci, n. 82.—El Celebrante toma el Cáliz, é inclinándose con reverencia hace que se deslice la sagrada Hostia sobre la patena, ó bien la saca con los dedos si es necesario, en cuyo caso se lavará los dedos en el vaso de cristal allí prevenido, limpiándose después con el purificador.

301. El Diácono entrega la patena sin ósculos al Celebrante, quien la toma con ambas manos, pone la sagrada Hostia sobre el corporal, *nihil dicens* y sin hacer ninguna cruz, y deja la patena á la derecha sobre el corporal.

302. El Diácono toma el Cáliz con la mano izquierda por el nudo, y sin sacarlo del corporal, ó bien teniéndolo fuera elevado, recibe del Subdiácono la vinajera, pone vino, y sin limpiarlo con el purificador lo entrega al Celebrante. Después que éste lo ha colocado sobre el corporal *nihil dicens* y sin hacer ninguna cruz, el Diácono lo cubre con la palia *more solito.*

303. El Subdiácono, así que ha entregado la vinajera del vino al Diácono, toma la del agua, y sin pedir la bendición, echa con la misma ó con la cucharita tres ó cuatro gotas de agua en el Cáliz.

Entrega al momento la vinajera del agua al Acólito, como también la del vino, después que la ha recibido del Diácono, y haciendo genuflexión, pasa otra vez á la izquierda del Celebrante, donde repite la genuflexión.

304. El Acólito, recibidas las vinajeras, hace genuflexión y las lleva á la credencia y se queda allí arrodillado.

305. El Celebrante, tan pronto como ha llegado el Turiferario con el incensario, pone incienso, sin bendición ni decir nada, ministrándole el Diácono la naveta sin ósculos, recibe el incensario é inciensa la Oblata, la Cruz y el Altar como en las Misas solemnes, haciendo genuflexión antes y después de incensar la Oblata y la Cruz *et quandocumque transit ante Sanctissimum Sacramentum*, como prescribe el Misal con el Ceremonial, diciendo las acostumbradas oraciones *Incensum istud...* y *Dirigatur...* (1).

306. Al devolver el incensario al Diácono, el Celebrante dice la oración *Accendat in nobis*, etc. El Diácono, concluida la incensación, recibe sin ósculos el incensario, y sin incensar al Celebrante, lo entrega al Turiferario.

307. El Celebrante, fuera de la tarima ó en el plano, según la costumbre, como en las Misas con

---

(1) *An feria VI in* Parasceve *sint thurificanda Oblata? Et quatenus affirmative?* 2.° *An Feria VI, post thurificationem Oblatorum, sit iterum thurificandum Sanctissimum Sacramentum?* 3.° *An prædicta Feria VI ob apertam præsentiam Sanctissimi Sacramenti, super Altare positi, omissa Crucis thurificatione, sit tantum Altare thurificandum?*

R. Ad 1. - Affirmative.—Ad 2. Negative.—Ad 3 Crucem et Altare esse thurificanda eo prosus modo, quo fit in aliis Missis, non omissis debitis genuflexionibus, transeundo ante Sanctissimum Sacramentum. S. R. C. 5 Julii 1698, *Panormitana.*

exposición, se lava las manos sin volver las espaldas al Santísimo Sacramento y sin decir el salmo *Lavabo*, ministrándole el agua el Subdiácono y el Diácono el lienzo, que habrán recibido de los Acólitos, quienes lo vuelven después á la credencia.

308. El Celebrante, lavadas las manos, vuelve al medio del Altar, acompañándole (colocados detrás del mismo) el Diácono en su grada correspondiente y el Subdiácono en el plano ó en su grada. —Llegados al medio del Altar, hacen genuflexión.

309. El Celebrante, inclinado y con las manos juntas puestas sobre el Altar *more solito*, dice *In spiritu humilitatis*, etc., hace después genuflexión, se vuelve hácia el pueblo como en las Misas de exposición, y dice *Orate, fratres*, (á lo que responden los Ministros); *et per eamdem viam revertetur non perficiens circulum*, como dice el Ceremonial, n. 34.

310. Vuelto al Altar, repite la genuflexión, y omitiendo todo lo demás, *junctis manibus*, canta en tono ferial *Oremus; Præceptis salutaribus*, etc., y con las manos extendidas el *Pater noster*, etc., respondiendo el Coro *Sed libera nos a malo*.

311. El Celebrante, después que ha dicho en secreto *Amen*, continua con las manos extendidas, y en el mismo tono ferial canta la oración *Libera nos, quæsumus, Domine*, etc., sin tomar la patena ni signarse. Hace genuflexión, coge la patena y sin limpiarla con el purificador la pone debajo la sagrada Hostia. Teniendo la patena con la mano izquierda sobre el corporal, toma la sagrada Hostia solamente con la derecha y la eleva perpendicularmente con gran reverencia sobre la misma patena, *ut videri possit a populo*, como dice la Rúbrica con el Ceremonial, teniendo la vista fija en la Hostia.

312. Inmediatamente, sin poner la sagrada Hostia sobre la patena ni arrodillarse, la divide en tres partes sobre el Cáliz, como en las demás Misas, *nihil dicens*, dejando caer la última Partícula (sin hacer ninguna cruz) en el Cáliz, después que ha colocado las dos partes sobre la patena (1).

313. Los Ministros, al fin del *Pater noster*, se arrodillan en el borde de la tarima, el Diácono á la derecha y el Subdiácono á la izquierda del Celebrante. Al bajar ésta la sagrada Hostia, se levantan y se ponen á sus lados.—El Diácono descubre en seguida el Cáliz, cubriéndolo otra vez después que el Celebrante ha dejado caer la sagrada Partícula en el Cáliz.

314. Hacen los tres genuflexión, y el Diácono pasa á la izquierda del Celebrante y el Subdiácono á la derecha, donde repiten la genuflexión.

315. El Celebrante, teniendo las manos juntas sobre el Altar, dice en secreto (omitiendo todo lo demás) solamente la oración *Perceptio Corporis tui*, etc.: se arrodilla, toma la patena con la sagrada Hostia, *et maxima humilitate ac reverentia* dice *Panem cœlestem accipiam*, etc. Golpeándose el pecho, *more solito*, añade tres veces *Domine, non sum dignus*, etc., y al decir *Corpus Domini nostri*, se signa con la sagrada Hostia, *et sumit Corpus reverenter*, como dice el Ceremonial con el Misal.

316. El primer Acólito entre tanto lleva las vinajeras al Altar *in cornu Epistolæ*, y el segundo el velo negro del Cáliz al lado del Evangelio.

317. El Subdiácono descubre el Cáliz después de sumida la sagrada Hostia.—El Celebrante hace genuflexión con los Ministros, recoge los fragmen-

---

(1) *An in Feria VI* in Parasceve *particula sit immittenda in Calice cum tribus signis consuetis?*

Resp. Immitendam esse sine prædictis crucis signis. S. R. C. 7 August. 1627, *Urbis Dubior.*, 5.

tos y purifica la patena sobre el Cáliz, sume el vino con la sagrada Partícula, sin decir nada ni signarse, y ministrándole el Subdiácono las vinajeras, toma la ablución con vino y agua como en las demás Misas. Dice luego, inclinado y con las manos juntas delante del pecho, *Quod ore sumpsimus*, etc., *et non dicit* Corpus tuum, Domine, etc., *nec Postcommunio*, *nec* Placeat tibi, *nec datur benedictio*, como dice el Ceremonial, loc. cit., sino que poniéndose recto después del *Quod ore*, aguarda allí mismo á los Ministros.

318. El Diácono, tan pronto como el Celebrante ha sumido la ablución, cierra el libro, hace genuflexión en el medio, vá al asiento ó á la credencia, deja allí el estolón, y tomada la planeta (si la usa), vuelve á la derecha del Celebrante.

319. El Subdiácono, en habiendo ministrado las vinajeras, pasa á la izquierda del Celebrante con la debida genuflexión á la Cruz en medio de la grada, purifica el Cáliz, le cubre con el velo negro, pliega los corporales como en las Misas solemnes, y lo lleva á la credencia, volviendo inmediatamente á la izquierda del Celebrante.

320. Bajan los tres del Altar, hacen genuflexión en el plano con los Acólitos, reciben los bonetes, se cubren, y en el mismo orden que en las Misas solemnes, se vuelven á la Sacristía, donde dejan los ornamentos.

321. El Clero, después de sumida la sagrada Partícula, se levanta, apaga las velas que entrega á los Acólitos, y así que han partido del Altar el Celebrante y los Ministros, vá á rezar las Vísperas en el Coro.

322. Los Acólitos sacan el Misal y la toalla del Altar y lo demás de la credencia con la toalla de la misma, y lo llevan á la Sacristía.—Mientras se rezan las Vísperas dejan las velas encendidas en el Altar. *In Altari ardebunt candelæ, dum recitantur*

Vesperæ: Vesperis absolutis, extinguentur. Martinucci, n. 100 (1).

CAPÍTULO X

De la misma función del Viernes Santo en las Iglesias menores ó rurales

ARTICULO PRIMERO

323. Preparado todo lo notado en el artículo primero del capítulo anterior, excepto lo que se refiere á los Ministros sagrados, el Celebrante después de Nona, revestido con todos los ornamentos de color negro para la Misa, (precediendo los tres Acólitos vestidos con sobrepelliz y con las manos unidas, el segundo y el tercero juntos detrás del primero) se dirige al Altar con el bonete puesto y las manos juntas.

324. Llegados al Altar hacen todos genuflexión en el plano, y el Celebrante se postra delante de la última grada, colocando los brazos y la cabeza sobre la almohada.

---

(1) *An consuetudo, exponendi feria VI*, in Parasceve, *Sacratissimam Spinam D. N. J. C. ante Missam Præsanctificatorum et consummationem Ss. Sacramenti, sit retinenda; seu potius eadem sacra Reliquia sit proponenda venerationi fidelium, post peractam dictam Missam, et consummatum Ss. Sacramentum in casu?—Resp. Negative ad primam partem: Affirmative ad secundam*. S. R. C. 29 Julii 1780, *Firmana*.

Permitti potest consuetudo exponendi Reliquiam Ss. Crucis immediate post adorationem Crucis ipsius et ante Missam Præsanctificatorum Feria VI, in Parasceve *dummodo Reliquia inclusa sit Cruci talis mensuræ ut poni queat inter candelabra Aræ majoris*. S. R. C. 14 Jun. 1845, *Florentina. 4.*